

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXIV - Nº 517 • 16-28 FEBRERO 2015



Firmado el Convenio 2015 entre la Diócesis y la Diputación

(Págs. 5 y 6)



La Diócesis prepara la Semana de la familia

(Pág. 6)



Resumen del Mensaje del Papa para la Cuaresma 2015

(Pág. 7)

LUCHAMOS CONTRA LA POBREZA



¿te apuntas?

www.manosunidas.org

Manos Unidas
CAMPÀÑA CONTRA EL HAMBRE

902 40 07 07

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria
Tel. 975 217 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr.: GRAFICAL, S.L.
Venerable Carabantes, 3
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE

FEBRERO 22: I Domingo de Cuaresma

Gn 9, 8-15 ◆ 1 P 3, 18-22 ◆ Mc 1, 12,15

El Miércoles de Ceniza iniciábamos el **itinerario cuaresmal** que nos ha de llevar a la Pascua. Este itinerario se recorre escuchando y meditando asiduamente la **Palabra divina; reconciliándose con Dios y con los hermanos; acogiendo la gracia y la misericordia de Dios para trasmisirla a los demás; practicando las obras penitenciales del ayuno, la limosna y la oración; acompañando a Jesús en el desierto y superando la tentación; renovando la fidelidad a las promesas bautismales.**

En este primer Domingo se subrayan dos aspectos de una misma realidad: el Bautismo y la conversión, es decir, la acción

salvífica y gratuita de Dios y la respuesta humana. Es clásico en este Domingo escuchar la narración de las tentaciones de Jesús en el desierto, este año guiados por san Marcos. Jesús vivió cuarenta días en el desierto donde experimentó la soledad, el hambre y la tentación. Por su unión con el Padre salió victorioso de la prueba. En el cumplimiento de la voluntad de Dios reside la fuerza para vencer el mal y superar la tentación. **La Cuaresma es diluvio y es desierto:** diluvio que ahoga el pecado y nube a construir el arca de salvación que permite ver el arco iris de la esperanza y que es signo de que Dios está siempre con nosotros; desierto por la espiritualidad del despojo que se nos transmite pues vivimos de paso hacia la tierra prometida que es el Cielo.

JULIÁN CALLEJO



MARIO MUÑOZ

YOU CAT

tus preguntas sí tienen respuestas

Dentro del apartado "Creo en la Vida eterna", el Catecismo joven describe lo que es **el Cielo** (cf. n. 158). Los que mueren en la gracia y la amistad de Dios y están perfectamente purificados, viven para siempre con Él. El Cielo es el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del hombre, el estado supremo y definitivo de dicha. Vivir en el Cielo es "estar con Cristo" (cf. Jn 14, 3). Los elegidos viven "en Él", aún más, tienen allí, o mejor encuentran allí su verdadera identidad. Quien contempla a una pareja que se mira tiernamente, quien contempla a un bebé que busca los ojos de su madre, percibe una lejana intuición del cielo. A continuación, el YOUCAT explica lo que es **el purgatorio** (cf. n. 159). Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, sufren después de su muerte una purificación, a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del Cielo. La Iglesia llama purgatorio a esta purificación final de los elegidos que es completamente distinta del castigo de los condenados.

PRIMERA PARTE: LO QUE CREEMOS

**Creo en la Vida eterna
(nn. 158-159)**

Ya la Sagrada Escritura habla de la **oración por los difuntos**: "Por eso mandó Judas Macabeo hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados del pecado" (2 M 12, 46). Desde los primeros tiempos, la Iglesia ha honrado la memoria de los difuntos y ha ofrecido sufragios en su favor, en particular el Sacrificio eucarístico, para que, una vez purificados, puedan llegar a la visión beatífica de Dios. Como escribe Joseph Ratzinger: "Hay pocas cosas tan espontáneas, tan humanas, tan universalmente extendidas (en todo tiempo y en todas las culturas) como la oración por los propios allegados difuntos". La Iglesia también recomienda las limosnas, las indulgencias y las obras de penitencia en favor de los difuntos. Cuando Pedro traicionó a Jesús, el Señor se volvió y miró a Pedro: "Y Pedro salió fuera y lloró amargamente". Éste es un sentimiento como el del purgatorio. Y un purgatorio así nos espera probablemente a muchos de nosotros en el momento de nuestra muerte: el Señor nos mira lleno de amor; nosotros experimentamos una vergüenza ardiente y un arrepentimiento doloroso por nuestro comportamiento malvado o quizás "sólo" carente de amor. Sólo después de este dolor purificador seremos capaces de contemplar su mirada amorosa en la alegría celestial perfecta.

"Mirad que subimos a Jerusalén" (Mc 10, 33): mediante estas palabras el Señor invita a los discípulos a recorrer junto a Él el camino que, partiendo de Galilea, conduce hasta el lugar donde se consumará su misión salvadora. Este camino a Jerusalén, que los evangelistas presentan como la culminación del itinerario terreno de Jesús, constituye el modelo de vida del cristiano, comprometido a seguir al Maestro en la vía de la Cruz. Cristo, también, dirige esta misma invitación de "subir a Jerusalén" a los hombres y mujeres de hoy. Y lo hace con particular fuerza en este tiempo de Cuaresma, favorable para convertirse y encontrar la plena comunión con Él, participando íntimamente en el misterio de su muerte y resurrección. Por tanto, la Cuaresma representa para los creyentes la **ocasión propicia para una profunda revisión de vida**. En el mundo contemporáneo, junto a generosos testigos del Evangelio, no faltan bautizados que, frente a la exigente llamada para emprender la "subida a Jerusalén", adoptan una posición de sorda resistencia y, a veces, también de abierta rebelión. Son situaciones en las que la experiencia de la oración

se vive de manera bastante superficial, de modo que la Palabra de Dios no incide sobre la existencia. Muchos consideran insignificante el mismo Sacramento de la Penitencia y la celebración eucarística del Domingo simplemente un deber que hay que cumplir.

¿Cómo acoger la llamada a la conversión que Jesús nos dirige también en esta Cuaresma? ¿Cómo llevar a cabo un serio cambio de vida? Es necesario, ante todo, abrir el corazón a los conmovedores mensajes de la Liturgia. El periodo que prepara la Pascua representa un providencial don del Señor y una preciosa posibilidad de acercarse a Él, entrando en uno mismo y poniéndose a la escucha de sus sugerencias interiores. El mundo espera de los cristianos un testimonio coherente de comunión y de solidaridad. Al respecto, las palabras del apóstol Juan son más que nunca iluminadoras: "Si alguno que posee bienes de la tierra y ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?" (1 Jn 3, 17).

San Juan Pablo II



La voz del Pastor

3

En el Año de la vida consagrada

Q

ueridos diocesanos:

"Evangelio, profecía, esperanza. Vida consagrada en la Iglesia hoy" es el lema propuesto por el Papa para el Año de la vida consagrada (noviembre de 2014 - febrero de 2016). El Santo Padre Francisco comienza su Exhortación apostólica *"Evangelii gaudium"* con estas palabras: *"La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida de los que se encuentran con Jesús [...] Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría"* (EG 1). El Año de la vida consagrada es una oportunidad para renovar en las personas consagradas la alegría de ser lo que son, de la entrega a Dios y a los hermanos por amor, de haber recibido una misión de parte del mismo Cristo, de haber encontrado a Jesús y no necesitar nada más para llenar la vida; ya lo decía la santa andariega, Teresa de Jesús: *"Quien a Dios tiene nada le falta, sólo Dios basta"*. Se trata, en definitiva, de vivir con gozo y alegría lo que es y significa ser persona consagrada y tratar de encarnarlo cada día con plena fielidad al carisma recibido.

El Papa Francisco en su carta a todos los consagrados establece tres objetivos a conseguir en este Año:

1. Mirar al pasado con gratitud: cada familia religiosa, desde su carisma propio, debe hacer memoria agradecida de sus comienzos y su desarrollo histórico para dar gracias a Dios por tantos dones. Esta mirada a los orígenes es imprescindible para mantener viva la identidad, para fortalecer la unidad de la familia religiosa y el sentido de pertenencia de sus miembros. Es necesario mirar cómo se ha vivido el carisma a través de los tiempos, la creatividad que ha habido, las dificultades que han tenido y cómo han sido superadas. El Año de la vida consagrada

ha de ser aprovechado para descubrir las propias fragilidades y dar gracias a Dios por la gran misericordia con todos; una ocasión para **proclamar al mundo con entusiasmo y dar testimonio con gozo de la santidad** que hay en la mayor parte de los que han sido llamados a seguir a Cristo en la vida consagrada.

2. Vivir el presente con pasión: la regla máxima de toda familia religiosa, de todo carisma de vida consagrada, es el Evangelio. Su ideal ha sido siempre Cristo y el logro de la perfecta unión con Él. Toda regla de cada carisma religioso no ha sido sino un instrumento para vivir en plenitud ese ideal de Cristo y su unión con Él para

los han de ofrecer un modelo concreto de comunidad que, a través del reconocimiento de la dignidad de cada persona y de compartir el don que tiene cada uno, permite vivir en relaciones fraternas.

3. Abrazar el futuro con esperanza: todos conocemos las dificultades actuales de la vida consagrada (disminución de vocaciones, envejecimiento de las comunidades, problemas económicos, insidias del relativismo, marginación e irrelevancia social) pero somos llamados a vivir con la esperanza que nace de la fe en el Señor de la historia que nos sigue diciendo hoy: *"no tengas miedo"* (Jr 1, 8). Esta esperanza se basa en Aquél en quien hemos puesto



poder decir con San Pablo: *"para mí la vida es Cristo"* (Flp 1, 21). El Año de la vida Consagrada debe **interpelar sobre la misión que a cada familia religiosa ha sido confiada**. ¿En qué medida cuanto hacen y viven respondiendo a lo que el Espíritu pidió a los fundadores? ¿Hay la misma pasión, la misma generosidad y abnegación que ellos?

Otro aspecto a revisar para vivir el presente con pasión es la **comunión y la unidad** entre todos los miembros, intentando reproducir aquel modelo evangélico de la primitiva comunidad de ser un solo corazón y una sola alma gozando de la presencia del Señor (Cfr. *Perfectae caritatis*, 15). En una sociedad donde abundan los enfrentamientos, de difícil convivencia entre las diversas culturas, de prepotencia con los más débiles, de desigualdades, los consagra-

nuestra confianza: *"sé de quién me he fiado"* (2 Tm 1, 12) y para el que *"nada es imposible"* (Lc 1, 37). Como San Pablo sabemos que esta esperanza no defrauda y será la que seguirá escribiendo una gran historia en el futuro, si nos dejamos llevar por el Espíritu y que Él continúe haciendo obras grandes en nosotros. Hemos de continuar y reemprender siempre el camino con esperanza en el Señor, no uniéndonos a los profetas de calamidades sino revestidos de Cristo, permaneciendo despiertos y vigilantes.

Fruto de estos tres objetivos, el Papa expresa cuáles son sus **expectativas** para este Año de la vida consagrada:

✓ Mostrar al mundo la alegría, mostrando con la vida que Dios es capaz de colmar los corazones y hacer felices, sin necesidad de buscar la felicidad por

otros caminos, manifestando que la auténtica fraternidad de las comunidades alimenta la alegría y que, con nuestra entrega vocacional, nos realizamos como personas plenamente. Que no vean entre nosotros nunca caras tristes ni personas descontentas. Sentimos las dificultades como todos los hombres y mujeres pero en ellas debemos encontrar la perfecta alegría aprendiendo a reconocer a Cristo, que no rehusó someterse a la cruz por amor. El Papa Francisco nos dice muy claramente que *"la vida consagrada no crece cuando organizamos bellas campañas vocacionales sino cuando los jóvenes que nos conocen se sienten atraídos por nosotros, hombres y mujeres felices".*

✓ Despertar al mundo manteniendo vivas las utopías, siendo centinelas que conocen a Dios y conocen a los hombres, capaces de discernir y denunciar el pecado, sin ningún interés material, libres porque al único al que se rinde cuentas es a Dios.

✓ Ser expertos en comunidad haciendo de la Iglesia (de cada comunidad) verdadera casa y escuela de comunión, de tal manera que el ideal de fraternidad perseguido por los fundadores crezca en los más diversos niveles como en círculos concéntricos.

✓ Salir a las periferias existenciales, no replegándose en nosotros mismos, no permitiendo que las pequeñas peleas de casa asfixien ni los problemas aprisionen, teniendo gestos de acogida a refugiados, de cercanía a los pobres y teniendo creatividad en la tarea evangelizadora.

✓ Buscar lo que Dios y la humanidad de hoy piden para ser fieles a Dios, al hombre actual y sus necesidades, porque sólo desde la atención a las necesidades del mundo y con la docilidad al Espíritu este Año de la vida consagrada será un verdadero tiempo de Dios, lleno de gracia y de transformación. ¡Feliz Año de la vida consagrada!

+ Gerardo Melgar
Ob. de Ávila-Soria



Orientaciones sobre la admisión al Bautismo de los hijos de parejas homosexuales

El Vicario General de la Diócesis, Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, ha elaborado un subsidio con algunas orientaciones jurídicas y pastorales sobre la admisión al Sacramento del Bautismo de los hijos, adoptados o biológicos, de parejas homosexuales. Las orientaciones, revisadas por el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, pretenden ser "un instrumento al servicio de los párrocos hasta el momento en el que, a nivel de Iglesia universal o de Conferencia episcopal, se promulgue una normativa con carácter general" sobre estos temas.

Reconoce el Vicario General que en los últimos tiempos "estamos asistiendo al nacimiento de un fenómeno nuevo en relación al tema del Bautismo" que plantea a la pastoral de la Iglesia interrogantes que han de ser tratados con caridad y prudencia: se trata de cómo actuar cuando parejas del mismo sexo, que han obtenido o no algún tipo de reconocimiento legal de su unión en el ámbito civil, solicitan el Sacramento del Bautismo de un hijo biológico de una de las partes de la pareja o concedido en adopción legal.

Como ha recordado la Iglesia recientemente (Sínodo de los Obispos celebrado en octubre del año pasado) en estos casos "el pequeño debe ser acogido con la misma atención, ternura y solicitud que reciben los otros niños". De ahí que, para recordar esto y en orden a asegurar una praxis pastoral común en la Diócesis de Osma-Soria, se haya creído conveniente establecer esta normativa diocesana que, como escribe el

Vicario General, no pretende "juzgar la conciencia" de las parejas homosexuales aunque su conducta moral sea "objetivamente contradictoria con las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia".

Según recuerda Rodríguez Millán, "el Catecismo de la Iglesia Católica afirma que el santo Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el espíritu y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos [...] La pura gratuitad de la gracia de la salvación se manifiesta particularmente en el bautismo de niños. Por tanto, la Iglesia y los padres privarán al niño de la gracia inestimable de ser hijo de Dios si no le administraran el Bautismo" (nn. 1213; 1250)

El texto publicado, estructurado en tres apartados, recuerda el Magisterio de la Iglesia sobre el Sacramento del Bautismo así como la normativa canónica a este respecto. Además, invita al "tacto pastoral" en el modo de acoger y tratar la petición del Bautismo por parte de las parejas del mismo sexo.

Ejercicios espirituales para laicos

Del martes 24 al viernes 27 de febrero, ambos incluidos, la Delegación episcopal de laicos ha organizado una tanda de ejercicios espirituales para laicos al comienzo de la Cuaresma. Las charlas, que se desarrollarán en la capilla de la Casa diocesana (Soria), comenzarán cada día a las 19 h.; a continuación, se celebrará la Santa Misa. El último día, viernes 27, habrá celebración del Sacramento de la Penitencia.

El encargado de dirigir los ejercicios será el sacerdote diocesano Rubén Tejedor Montón, formador del Seminario.

Charla sobre la parroquia actual

La Vicaría episcopal de pastoral ha programado una charla con el título "Un nuevo estilo de parroquia a la luz de la Evangelii gaudium. Periferias ¿qué son?" que será impartida por Juan Pablo García Maestro, profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca. La charla tendrá lugar el sábado 28 de febrero en la Casa diocesana (Soria) a las 11.30 h.

Encuentro en Villagarcía de Campos

Mons. Melgar Viciosa y los arceipes-tes de la Diócesis participarán en el XXXIV Encuentro de Obispos, arceipes-tes y vicarios que se celebrará en Villagarcía de Campos (Valladolid) con el lema "Evangelizadores con Espíritu". La reunión arrancará el Domingo 22 de febrero y se prolongará hasta el miércoles 25.



Otras noticias...

✓ Sesión de formación de la Delegación episcopal de pastoral de la salud el lunes 16 de febrero a las 18 h. en la Casa diocesana (Soria)

✓ Oración de las familias y por las familias en la parroquia de Almazán el sábado 21 de febrero a las 17 h.

✓ Charla sobre la figura de Santa Teresa de Jesús el lunes 23 de febrero a las 18 h. en los salones del convento del Carmen (Soria) a cargo del P. Pedro Ortega OCD con el objetivo de presentar la figura de Santa Teresa de Jesús en el marco del Año Jubilar Teresiano convocado con motivo del 500 aniversario del nacimiento de la santa abulense.

✓ Sesiones del programa TEENSTAR de educación afectivo-sexual para adolescentes los viernes y sábados de la quincena en las parroquias de Ágreda y Almazán, respectivamente.



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

¿Reivindicación o don?

5

El cardenal italiano Angelo Scola escribió en el número de la revista *Communio* publicado en las vísperas del último Sínodo un interesante artículo dedicado al matrimonio. El tema más problemático es el de la negación de la comunión eucarística a los divorciados vueltos a casar, auspiciado entre otros por el cardenal alemán Walter Kasper. Con alguna frecuencia, dice Scola, la Iglesia es acusada de ser poco sensible y comprensiva en esta delicada cuestión. En realidad, la posición del magisterio de la Iglesia hunde sus raíces no en la improvisación sino en la revelación divina. No se trata de una arbitrariedad de la enseñanza de la Iglesia sino del reconocimiento de la profunda unión existente entre el sacramento de la eucaristía y el del matrimonio. Mantener la posición tradicional de la Iglesia en este tema no tiene nada que ver con desatender las necesidades de los católicos que viven en esa situación ni con el placer de enrocarse en posiciones, según algunos, superadas por la multiplicación de situaciones inéditas hasta hace poco tiempo (ideología de género, uniones de personas del mismo sexo...), situaciones que no fueron afrontadas con detenimiento en el Sínodo de 1980 dedicado también a la familia.

En el número de la revista citada también se publica la intervención del cardenal Ouellet en la apertura del año judicial del Tribunal eclesiástico de Valencia, en la que el purpurado canadiense asegura que el punto clave es que la ayuda que se debe ofrecer a los divorciados casados de nuevo tiene un límite claro: el impuesto por la verdad de los sacramentos de la Iglesia. Es preciso recordar, asegura, el patrimonio dejado por Juan Pablo II, el Papa de la familia. Es cierto que el límite impuesto es doloroso pero no hasta el punto de impedir a la misericordia alcanzar el corazón y el alma de las personas en situación irregular. Estas personas pueden sinceramente arrepentirse y obtener el perdón pero permanecen imposibilitadas en orden a recibir la eucaristía. La razón de esta limitación, asegura Ouellet, no es sólo moral sino más bien sacramental. El segundo matrimonio constituye un

obstáculo objetivo que no permite la participación en la sacramentalidad de Cristo y de la Iglesia.

Nicholas Healy, profesor de filosofía en el Instituto Juan Pablo II de la Universidad Católica de América, recuerda que el debate actual no es sino una actualización del que tuvo lugar hace años y que se inició con la carta sobre la atención pastoral a los divorciados vueltos a casar firmada por tres obispos alemanes: Oskar Saier, Karl Lehmann y Walter Kasper, los cuales proponían establecer algunos criterios conducentes a permitir acercarse a la comunión a estas personas: arrepentimiento por el fracaso del primer matrimonio, dar prueba de que el matrimonio civil es estable en el tiempo, aceptación de las responsabilidades asumidas con el segundo matrimonio, etc.

Bajo estas condiciones, decían, los divorciados vueltos a casar podrían recibir la comunión. Ahora bien, pocos meses después la Congregación para la doctrina de la fe guiada por el cardenal Ratzinger publicaba una carta dirigida a todos los obispos de la Iglesia Católica referente precisamente a esta cuestión y en la que se citaban solamente dos documentos, la *Familiaris consortio* de Juan Pablo II y el *Catecismo de la Iglesia Católica* para reafirmar en pocas palabras que *"la doctrina y la praxis de la Iglesia impiden a los católicos divorciados y casados civilmente recibir la comunión desde el momento en que su condición de vida objetivamente contradice la unión de amor entre Cristo y la Iglesia"*.

El hecho es que frecuentemente se reduce la asistencia pastoral a estas personas a una compasión psicológica, a una simpatía superficial o a una subjetiva comprensión misericordiosa que tiene como meta reincorporar a esas parejas a la vida sacramental de la comunidad. Ahora bien, el deseo de ser readmitidos a la eucaristía no puede ser una reivindicación: el sacramento es, simplemente, **un don**.

Gabriel-Ángel Rodríguez
Vicario General



Actualidad

Firmado el Convenio de colaboración para la reparación y conservación de seis iglesias

El Obispo de la Diócesis de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, rubricó en la mañana del lunes 9 de febrero con el presidente de la Diputación provincial de Soria, Antonio Pardo Capilla, el Convenio de colaboración a través del cual se actuará en la reparación y conservación de seis iglesias de la provincia con una inversión total superior a los trescientos treinta mil euros (333.333,33€).

En concreto, a través de este acuerdo se llevarán a cabo obras en los templos de **Alcubilla de Avellaneda, Aldehuela de Periáñez, Frechilla de Almazán, Morcuera, Quintanas Rubias de Arriba y Rabanera del Campo**. Mientras la Diputación y la Diócesis aportan cada uno al Convenio 100.000€ y 150.000€, respectivamente, las seis parroquias lo harán aportando algo más de 80.000€ en total, el 25% del presupuesto aprobado (83.333,33€)



Rincón diocesano

La familia, bendición del Cielo para la sociedad y para la Iglesia

La Misión diocesana supuso para nuestra Iglesia particular un **instrumento de renovación**, de purificar nuestra fe, de movernos interiormente, de despertar. Como otros acontecimientos eclesiales se pueden quedar en "otro más" pues, generalmente, la actitud personal es la que impide o ayuda a afrontar la misión con verdadero espíritu evangélico.

Estamos viviendo un momento clave para nuestra Iglesia diocesana: por un lado, percibimos frialdad espiritual en muchas personas que viven alejados e indiferentes a las propuestas que hacemos; por otro, vivimos un cierto cansancio y decepción por tantas propuestas que tenemos que suspender pues "*no hay respuesta*". Es evidente que **a nivel pastoral tenemos que experimentar un cambio** que nos ayude a responder a esta situación de increencia social y cansancio eclesial.

Hace unos días comía con un sacerdote lleno de fuego del Espíritu Santo y hacia hincapié en acudir todos los días a la fuente de la oración y poner nuestra vida al servicio del Evangelio, gastarnos, invertir nuestro tiempo y dinero: ¿cuántas horas dedicamos diariamente al servicio del Evangelio? La Palabra de Dios nos urge a que desarrollemos nuestros talentos, a que tengamos nuestras lámparas encendidas, a que entreguemos nuestros cinco panes y dos peces, a que nos fiemos de que siempre el Señor va a convertir nuestra agua en vino. Ahora bien, también **debemos fiarnos de que su presencia nunca va a faltarnos**.

En la pastoral tenemos que **pasar de un pasivo esperar a un activo buscar** y llegar a los que están lejos con nuevas estrategias y presencias. Estamos en un

momento que tenemos que salir, que se impone lo misionero, que debemos no permanecer quejoso esperando a que llegue la gente sino hacer la propuesta y manifestar el testimonio de fe a la gente que nos rodea. Ahora bien, debemos pasar del análisis teórico a la presencia, al testimonio, al apoyo no sólo moral sino a significarnos ante los demás, a dar testimonio de nuestra fe, a realizar propuestas directas y públicas, a ser fermento en la masa, a vivir y compartir con gozo nuestra fe.

vuestros en la parroquia, a la familia, amigos, etc.

- El sábado 11 de abril por la mañana peregrinaremos al **santuario mariano de Inodejo**. A partir de las 11 h. saldremos caminando desde Villabuena; a las 13 h. celebraremos la Santa Misa en aquella casa de María Santísima. Ya por la tarde tendremos un **concierto** en la Plaza del Salvador a cargo de Alborada, grupo cristiano de Valencia.

- El Domingo 12 de abril tendremos la **Santa Misa** al aire libre, en una plaza de la ciudad de Soria.

- El viernes 17 de abril, al inicio de la tarde, tendremos una actividad de familia; después celebraremos el **Vía Lucis** por las calles de Soria preparado por las parroquias.

- El sábado 18 de abril concluiremos la Semana con una **Asamblea diocesana** que tendrá lugar en la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar (Colegio de los PP. Escolapios); tendrá lugar por la mañana y concluiremos con la comida fraterna.

Todas estas actividades, y algunas más, es bueno que las acojamos con ilusión, oremos por ellas y nos animemos a participar. En esto, los sacerdotes y delegados tenemos una tarea fundamental de animación: si nosotros animamos a la gente, la gente se anima; si no manifestamos interés o si la invitación la hacemos de forma superficial, el resultado ya lo sabemos.

¡Oremos por las familias, especialmente por aquellas que sufren cualquier tipo de dificultad o necesidad! ¡Sagrada Familia de Nazaret, rogad por nosotros!

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral



Todos los meses estamos teniendo una actividad de evangelización en la calle; muy pronto, en el mes de abril, vamos a celebrar una **Semana de la familia**; será del 11 al 18 de ese mes. Nuestro Obispo nos está desafiando a una pastoral familiar, a formar a los novios, a cuidar a los matrimonios, a preparar a los padres en los Sacramentos de sus hijos... En esta Semana vamos a realizar actividades en las que queremos que la familia exprese públicamente su Evangelio, su testimonio, el valor que tiene como semilla y fermento de valores. Os presento algunas de las actividades que tendremos; es fundamental que vayáis reservando fechas y animando a los



→ El Convenio para la conservación y reparación de iglesias y ermitas se firmó por primera vez en 1996. Hasta el año 2011 era suscrito por la Diputación de Soria, la Junta de Castilla y León y el Obispado de Osma-Soria; a partir del Convenio de aquel año es suscrito solamente por el Obispado de Osma-Soria, la Diputación provincial y las parroquias en cuyos templos se va a intervenir.

Parroquia	Total	Diputación	Obispado	Parroquia
Alcubilla de Avellaneda	74.340,53€	22.302,16€	33.453,24€	18.585,13€
Aldehuela de Periáñez	34.315,04€	10.294,51€	15.441,77€	8.578,76€
Frechilla de Almazán	47.627,64€	14.288,29€	21.432,44€	11.906,91€
Morcuera	48.394,87€	14.518,46€	21.777,69€	12.098,72€
Quintanas Rubias de Arriba	41.953,16€	12.585,95€	18.878,92€	10.488,29€
Rabanera del Campo	86.702,07€	26.010,62€	39.015,93€	21.675,52€
	30%	45%	25%	
	333.333,33€	100.000,00€	150.000,00€	83.333,33€

CUM PETRO ET SUB PETRO

7

El Mensaje del Papa para la Cuaresma 2015 en 12 frases

“Fortaleced vuestros corazones” (St 5, 8)



✓ La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un “*tiempo de gracia*” (2 Co 6, 2). Dios no nos pide nada que no nos haya dado antes. **Él no es indiferente a nosotros.** Está interesado en cada uno de nosotros, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando lo dejamos. Cada uno de nosotros le interesa; su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede.

✓ Pero ocurre que cuando estamos bien y nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás (algo que Dios Padre no hace jamás), no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen. Entonces nuestro corazón cae en la indiferencia. Esta actitud egoísta, de indiferencia, ha alcanzado hoy una dimensión mundial, hasta tal punto que podemos hablar de una **globalización de la indiferencia**.

✓ La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el **grito de los profetas** que levantan su voz y nos despiertan. Dios no es indiferente al mundo, sino que lo ama hasta el punto de dar a su Hijo por la salvación de cada hombre.

✓ El pueblo de Dios tiene **necesidad de renovación** para no ser indiferente y para no cerrarse en sí mismo.

✓ El cristiano es **aquel que permite que Dios lo revista de su bondad y misericordia**, que lo revista de Cris-

to, para llegar a ser como Él, siervo de Dios y de los hombres. Nos lo recuerda la liturgia del Jueves Santo con el rito del lavatorio de los pies.

✓ La Cuaresma es un tiempo propicio para **dejarnos servir por Cristo y así llegar a ser como Él**. Esto sucede cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los Sacramentos, en particular la Eucaristía. En ella nos convertimos en lo que recibimos: el Cuerpo de Cristo.

✓ En esta comunión de los santos y en esta participación en las cosas santas nadie posee sólo para sí mismo sino que **lo que tiene es para todos**. Y puesto que estamos unidos en Dios podemos hacer algo también por quienes están lejos, por aquellos a quienes nunca podríamos llegar sólo con nuestras fuerzas porque con ellos y por ellos rezamos a Dios para que todos nos abramos a su obra de salvación.

✓ En las parroquias **¿se tiene la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo?** ¿Un cuerpo que recibe y comparte lo que Dios quiere donar? ¿Un cuerpo que conoce a sus miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos? ¿O nos refugiamos en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo pero olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada? (cf. Lc 16, 19-31).

✓ Cuando la Iglesia terrenal ora, se instaura una comunión de servicio y de bien mutuos que llega ante Dios. Junto con los santos, que encontraron su plenitud en Dios, **formamos parte de la comunión en la cual el amor vence la indiferencia**. La Iglesia del cielo no es triunfante porque ha dado la espalda a los sufrimientos del mundo y goza en solitario. Los santos ya contemplan y gozan, gracias a que, con la muerte y la resurrección de Jesús, vencieron definitivamente la indiferencia, la dureza de corazón y el odio.

✓ Toda comunidad cristiana está llamada a cruzar el umbral que la pone en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. La Iglesia por naturaleza es misionera, no debe quedarse replegada en sí misma, sino que es enviada a todos los hombres. **La misión es lo que el amor no puede callar.**

✓ ¡Cuánto deseo que los lugares en los que se manifiesta la Iglesia, en particular nuestras parroquias y nuestras comunidades, lleguen a ser **islas de misericordia** en medio del mar de la indiferencia!

✓ Estamos saturados de noticias e imágenes tremendas que nos narran el sufrimiento humano y, al mismo tiempo, sentimos toda nuestra incapacidad para intervenir. **¿Qué podemos hacer para no dejarnos absorber por esta espiral de horror y de impotencia?**



Podemos **orar** en la comunión de la Iglesia terrenal y celestial; no olvidemos la fuerza de la oración. Podemos **ayudar** con gestos de caridad, llegando tanto a las personas cercanas como a las lejanas, gracias a los numerosos organismos de caridad de la Iglesia. La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro, con un signo concreto, aunque sea pequeño, de nuestra participación en la misma humanidad.

✓ **El sufrimiento del otro** constituye una llamada a la conversión. Si pedimos humildemente la gracia de Dios y aceptamos los límites de nuestras posibilidades, confiaremos en las infinitas posibilidades que nos reserva el amor de Dios. Y podremos resistir a la tentación diabólica que nos hace creer que nosotros solos podemos salvar al mundo y a nosotros mismos.

✓ Quiero pedir a todos que este tiempo de Cuaresma se viva como un **camino de formación del corazón**, como dijo Benedicto XVI (cf. *Deus caritas est*, 31). Tener un corazón misericordioso no significa tener un corazón débil. Quien desea ser misericordioso necesita un corazón fuerte, firme, cerrado al tentador pero abierto a Dios. Un corazón que se deje impregnar por el Espíritu y guiar por los caminos del amor que nos llevan a los hermanos y hermanas. En definitiva, un corazón pobre, que conoce sus propias pobrezas y lo da todo por el otro.

✓ Deseo orar con ustedes a Cristo en esta Cuaresma: **“Fac cor nostrum secundum Cor tuum”** (“Haz nuestro corazón semejante al tuyo”)



TRAS LAS HUELLAS DE TERESA

Teresa escritora (1560-1582): Fuente de sus escritos

Sabemos que en su familia había un ambiente cultural: sus padres tenían una biblioteca, sabían leer y escribir, y esto enseñaron a sus hijos desde niños. Este nivel cultural era un caso singular en aquella sociedad castellana. Hoy día poseemos un buen conocimiento de lo que Teresa leyó. Importante es advertir que todo lo leído u oído se convertiría en fuente operativa únicamente cuando la escritora lo había hecho vida y experiencia propias. Sus lecturas le ayudaron para expresar sus experiencias. Es ella la que seleccionaba los materiales, la que suscitaba unos modos expresivos u otros. Aprovechó lo leído con libertad, acomodándolo a sus intenciones.

Podemos señalar cuatro fuentes influyentes de sus obras: las lecturas, especialmente de carácter espiritual; los directores espirituales y confesores; la predicación; y su propia experiencia.

1. Las lecturas: Teresa aprendió a leer muy pronto; lo insinúa en la primera página del *Libro de la vida* tras afirmar de su padre: "era aficionado a leer buenos libros y así los tenía en romance para que leyesen sus hijos" (V 1, 1). Un poco más adelante, cuando habla de sus hermanos y se quiere centrar en Rodrigo, indica: "juntábamos entrabmos a leer vidas de santos" (V 1, 5). Por otra parte, el clima familiar es un clima impregnado de sano humanismo. Teresa se forma en ese humanismo y cultiva ante todo las lecturas de religiosidad popular, como el *Flos Sanctorum*. Hacia los 13 años leyó con pa-

sión libros de caballerías. Esta lectura profana le va a llevar a "perder las virtudes" (V 2, 1) pero deja indudablemente en el alma de Teresa un sustrato imaginativo que aflorará repetidas veces en sus obras: lucha por un ideal, búsqueda de aventuras y batallas espirituales, anhelo de algo grande. A partir de 1531 comienza a hacerse "amiga de los buenos libros" (V 3, 7), que van a influir indudablemente en su vida y doctrina. Entre estos libros encontramos: *la Sagrada Escritura*, especialmente a través del Evangelio, de las epístolas paulinas y del Cantar de los Cantares; Teresa llegó a escribir: "por cualquier verdad de la Sagrada Escritura, me ponía a morir mil muertes" (V 33, 5). En sus páginas encontró seguridad y riqueza para sus escritos. Notablemente influyeron, en segundo lugar, algunos *libros espirituales* de los Santos Padres como *Las Morales* de San Gregorio, *Las Cartas* de San Jerónimo y *Las Confesiones* de San Agustín. Además de estos libros citados lee otros libros espirituales de su época: *El Tercer Abecedario* de Francisco de Osuna, que le va a servir de maestro que le enseñe "cómo proceder en oración" (V 4, 6), mas algunas obras del P. Granada; quizás también la *Imitación de Cristo o Kempis*, el *Cartujano* (V 38, 9) o el *Libro de oración* de San Pedro de Alcántara.

2. Directores espirituales, confesores y letreados: La voluntad que tenía la santa de aprender, de disipar dudas y de certificarse de la autenticidad de sus vivencias le impulsan a ponérse en relación con personas doctas en cuestiones teológicas.

Este factor tiene un peso importante en su formación, sobre todo en materia doctrinal. Todo este trato con las personalidades más grandes de su época la entronca con la cultura y las corrientes de pensamiento de su tiempo. Entre sus directores y confesores nos encontramos: Los PP. Cetina, Prádanos, Ripalda, Álvarez, San Francisco de Borja (jesuitas); Báñez, Ibáñez, Barrón, García de Toledo, Mancio del Corpus Christi; Salinas, Pedro Fernández (dominicos); Gaspar Daza, Julián de Ávila, San Juan de Ávila, D. Álvaro de Mendoza, Francisco de Soto, Don Teutonio de Braganza, Diego de Vallejo, D. Alonso Velázquez (sacerdotes seculares); San Juan de la Cruz, Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, Juan de Jesús Roca (carmelitas descalzos); San Pedro de Alcántara (franciscano), etc.

3. La predicación: Se ha minusvalorado la importancia de la predicación en la configuración de sus recursos literarios. En su época la predicación tiene un puesto de relevancia para la educación religiosa y cultural de un pueblo que acudía a los sermones en masa. Ella nos confiesa que era aficionada a escuchar a los predicadores (V 8, 9).

4. Su propia experiencia: Lo que más le sirvió para componer sus obras maestras fue su vida y experiencia; es ésta la fuente más rica para sus escritos, sin ella no hubiera podido escribir lo que escribió. La experiencia que tiene de Dios es la que refleja en sus escritos, una experiencia leída e interpretada desde Dios y desde la fe, porque Dios se revela obrando. La experiencia es la columna vertebral de su doctrina y Teresa enseña desde ella; así nos dice: "Algunos impedimentos diré, que a mi entender lo son para ir adelante en este camino y otras cosas en que hay peligro, de lo que el Señor me ha enseñado por experiencia y después tratándolo yo con grandes letreados y personas espirituales de muchos años, y ven que en sólo veinte y siete años que ha

V CENTENARIO
DEL NACIMIENTO DE



15 OCTUBRE 2014
15 OCTUBRE 2015

STJ
500

tengo oración, me ha dado su Majestad la experiencia... que a otros en cuarenta" (V 10, 9). Aquí aparece bien claro la gratuidad de esa experiencia, tras lo que prosigue: "Porque creo hay pocos que hayan llegado a la experiencia de tantas cosas..." (V 40, 8).

Vamos viendo cómo la Santa entre la experiencia y la comunicación de la experiencia no necesita tiempo para pensar lo que va a decir, no hace ningún esquema, pues, desde que recibe la gracia de saberlo decir y transmitirlo, lo hace con facilidad. Su trabajo no es tanto pensar cuanto escribir. En todo lo que hemos citado vemos cómo en ella aparece una gran conexión entre la vida y la escritura; hoy diríamos entre el ser y el hacer. Debemos dejar claro que en Teresa la experiencia no es el último criterio de comportamiento, ya que la experiencia debe estar sometida al criterio de la Iglesia.

Fr. Pedro Ortega OCD

DOMICILIACIÓN BANCARIA A FAVOR DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA			
Contámonos con tu ayuda para, en nombre de Dios, seguir haciendo el bien			
Apellidos _____	Nombre _____		
NIF _____	Domicilio _____		
C. P. _____	Población _____		
Banco/Caja de ahorros _____	CÓDIGO CUENTA CLIENTE		
Domicilio _____	IBAN _____	ENTIDAD _____	OFICINA _____
DC - N.º CUENTA _____			
_____ - _____ - _____ - _____ - _____ - _____ - _____			
Se suscribe con _____		_____ al <input type="checkbox"/> mes <input type="checkbox"/> trimestre <input type="checkbox"/> semestre <input type="checkbox"/> año a favor de la Diócesis	
Firma: _____			
¿Desea recibir un certificado para designar este donativo del I. R. P. F. P? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No			
ENTREGAR ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍO A LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA (SAN JUAN, 5 - SORIA)			